

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Bachilleratos Populares y política de los comunes en educación.

FERNANDEZ GONZALEZ, NOELIA.

Cita:

FERNANDEZ GONZALEZ, NOELIA (2022). *Bachilleratos Populares y política de los comunes en educación. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/367>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/1Zx>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

1. Introducción

Los Bachilleratos Populares (BPs) en Argentina son escuelas secundarias populares y autogestionadas creadas por organizaciones sociales de base en respuesta a las reformas neoliberales de los noventa y como una alternativa contrahegemónica dirigida a jóvenes y adultxs de clases vulneradas (Wahren, 2020). El primer BP fue creado en 2004 por una cooperativa de investigadorxs y educadorxs populares que decidió “tomar la educación en sus manos” (Ampudia, 2012, p. 5) y promover el primer Bachillerato para Jóvenes y Adultos en 2004 en la ciudad de Buenos Aires. Esta experiencia fue simultáneamente replicada por la Organización Popular Fogoneros (OPF) en el conurbano de Buenos Aires y en los años sucesivos por otras organizaciones de base, alcanzándose casi un centenar de BPs en 2015 (GEMSEP, 2016). De esta forma, los BPs irrumpen en el panorama educativo argentino sin previa mediación estatal, reivindicándose mediante su acción como legítimos actores educativos que dicen traer ‘una escuela nueva para un mundo nuevo’ (Wahren, 2020, p. 106). Tras obtener el primer reconocimiento estatal de sus títulos en 2007, el número de BPs aumentó sensiblemente (GEMSEP, 2016).

Sobre la base de un estudio documental que incluye trabajos académicos y documentos elaborados por los BPs, ofrecemos un trabajo teórico-analítico en el que abordamos la experiencia de los BPs como una referencia empírica de las prácticas de *commoning* de signo anticapitalista (Caffentzis y Federici, 2015) en educación.

2. Cómo entendemos lo común/los comunes/commoning

En las últimas dos décadas *lo común*, con diversas formulaciones, ha convocado un intenso debate académico entre pensadorxs de base marxista (para una visión general Pérez & Zamora, en preparación) y parece inspirar numerosas iniciativas colectivas de acción directa en respuesta a las aceleradas dinámicas *enclosure/cercamiento* (privatización, mercantilización) de recursos materiales e inmateriales en la era neoliberal (Federici, 2019; Laval & Dardot, 2015). Estos pensadorxs son: Hardt and Negri (2009), Laval and Dardot (2015), Bollier and Helfrich (2019), George Caffentzis, Federici (2019); De Angelis (2017); Linebaugh (2008); y en América Latina Raquel Gutiérrez (2017) o Raúl Zibechi (2017).

Hacia una definición de los comunes. Sin ánimo de ofrecer un modelo de comunes/commoning, ya que eso sería una reducción positivista y tecnocrática del cambio social, seguimos a Federici y Caffentzis (en Federici, 2019) para sintetizar algunas notas clave:

1. Lo común se define en oposición a la noción de *cercamiento/enclosure*, categoría que designa las continuas dinámicas de privatización y mercantilización sobre las que se desarrolla el capital. No es, sin embargo, una noción estática. A decir de De Angelis (2014), es una relación de doble movimiento que refleja los ritmos históricos de la lucha de clases.
2. Los comunes no son *recursos*, sino *relaciones sociales* (Federici, 2019, p. 94). Caracterizadas por los siguientes rasgos, que también guían la configuración de los BPs:
 - a. Los comunes anticipan un **futuro utópico**: los BPs son descritos como “experiencias prefigurativas” (Aguiló y Wahren, 2014; Ouviaña, 2012). Este horizonte emancipador cristaliza en un reiterado objetivo de ‘formar sujetos políticos’.
 - b. Los comunes se organizan de manera **horizontal**: en los BPs estos se observa, por ejemplo, en la exploración de otros métodos de evaluación y en el desafío de la matriz liberal-meritocrática de la escuela (Gluz, 2013).

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación posdoctoral EduCommon, financiado por el programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea bajo el acuerdo de subvención Marie Curie Skłodowska número 101027465.

- c. Los comunes se organizan con fórmulas de **democracia directa**: la asamblea es el órgano decisorio en los BPs.
- d. **Lo común ≠ lo público-estatal**. Los comunes se distancian de “lo público”, entendido como la propiedad del Estado, controlada, gestionada y regulada por éste. Esta dimensión resulta una fuente de debate dentro de la teoría política sobre los comunes. Como opción estratégica, Caffentzis y Federici (2019) propugnan una vía intermedia de lucha en defensa de los servicios públicos frente a las dinámicas de privatización y mercantilización, desde la consideración de que el Estado es el espacio de acumulación de la riqueza producida por nuestro trabajo pasado y presente. Dada la complejidad de esta cuestión dentro del movimiento de BPs, la desgranamos en detalle en el siguiente punto.

3. Desafiando al Estado

Lucha por la oficialización. La interlocución de los BPs con el Estado se inicia ante la necesidad expresada de sus estudiantes de contar con un título de secundaria. La importancia de la acreditación estatal sobre la vida de las personas revela la fuerza con que el Estado capturó —cercó— la definición válida de educación, y trae a primer plano un férreo obstáculo para una praxis educativa plenamente autónoma. Conscientes de la importancia de la acreditación, el movimiento de BPs entablará una relación de ‘tensión constitutiva’ con el Estado (Gluz, 2013, p. 49): una tensión entre la autonomía de sus proyectos y la heteronomía estatal (Wahren, 2020, p. 91). Así, al reclamo de reconocimiento, sumarán otras reivindicaciones —el financiamiento de su infraestructura, el pago de salarios docentes y becas estudiantiles— y desplegarán un conjunto de acciones directas, como escraches, clases públicas y manifestaciones, para visibilizarse en la esfera pública.

Una dimensión problemática del proceso de oficialización es la modalidad de reconocimiento. La Ley de Educación núm. 26.206 de 2006 habilita, junto con la gestión privada y la gestión pública-estatal, la posibilidad de una tercera modalidad de ‘gestión social o gestión cooperativa’ (Art. 13), que pareciera responder a las particularidades del modelo autonomista de los BPs en la medida en que escapa a la dicotomía Estado/mercado. En 2021 se configuró el agrupamiento “Movimientos sociales por la educación popular de gestión social y cooperativa”, que persigue el reconocimiento de los BPs bajo esta fórmula (Moñino, 2021).

Diferencias dentro del conjunto de BPs sobre el tipo de relación con el Estado. El conjunto de BPs se articula en torno a diversas coordinadoras, algunas ya no se mantienen activas: (1) *La Coordinadora de Bachilleratos Populares en Lucha*; (2) *Batalla Educativa*, (3) *Red de Bachilleratos Populares Comunitarios*, (4) *Movimientos sociales por la educación popular de gestión social y cooperativa*. Estas distintas coordinadoras reflejan posicionamientos diferentes en sus reclamos ante el Estado.

3. Cierre

Con este trabajo queremos contribuir al campo de estudios de políticas educativas, donde percibimos un interés creciente en la última década por la noción de lo común/comunes para explorar alternativas a la reforma neoliberal. Entendemos que la aproximación neo-marxista de las prácticas de commoning es la formulación que con mayor fuerza y consistencia proporciona una alternativa emancipadora. Para ello, observamos la experiencia de casi veinte años de los BPs.

A la luz del papel crucial del Estado en la configuración de los sistemas educativos estatales, entendemos que las experiencias de commoning en educación, en particular la de los BPs, arrojan pistas clave sobre los desafíos que supone la relación con el Estado. La experiencia de los BPs refleja que, al menos en campo educativo, el Estado no se puede eludir y que es importante desafiario.